



LA PLURIVERSIDAD, COMPLEJIDAD Y LOS APORTES PARA LA RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS

PLURIVERSITY, COMPLEXITY AND CONTRIBUTIONS TO PROBLEM SOLVING

Elisa Loncón Antileo | Universidad de Santiago de Chile, Facultad de Humanidades, Chile |
elisa.loncon@usach.cl

RESUMEN

Este trabajo busca desarrollar los conceptos de pluriversidad, complejidad y la ontología del Itxofill mogen. La pluriversidad es un cuerpo de saberes reconocidos a partir de la filosofía del sur que incluye todos los conocimientos de los mundos indígenas, afro, cimarrones, que fueron excluidos de la cultura europea, que fueron objeto de violencia epistémica producto del colonialismo y la exclusión de la academia. Respecto de la complejidad, uno de los grandes pensadores como es Morin propone una nueva manera de pensar sobre la naturaleza y los fenómenos, para abordar los problemas contemporáneos que no pueden ser comprendidos ni resueltos adecuadamente desde un enfoque reduccionista y lineal. Finalmente, la ontología del itxofill mogen que significa 'de todo tipo, sin excepción' (adverbio), mogen 'vida', la que corresponde a una categoría filosófica empleada para reconocer la vida de la tierra y su interdependencia con lo existente. Todas las vidas existentes en la tierra, dan cuenta de una diversidad de seres que son corpóreos, tangibles y materiales, pero al mismo tiempo son incorpóreos, energéticos y espirituales. Estos conceptos representan un gran desafío para las universidades, ya que es allí donde deben abrirse las puertas a la pluralidad de conocimientos existentes para atender la complejidad de problemas que conduzcan a detener las violencias contra la Madre Tierra, contra las mujeres, contra el racismo y contra la violencia epistémica.

Palabras clave: pluriversidad, complejidad, ontología, universidad

ABSTRACT

This paper seeks to develop the concepts of pluriversity, complexity and the ontology of Itxofill mogen. Pluriversity is a body of knowledge recognized from the philosophy of the south that includes all the knowledge of the indigenous, Afro, and Maroon worlds, which were excluded from European culture, which were subject to epistemic violence as a result of colonialism and exclusion from the academy. Regarding complexity, one of the great thinkers such as Morin proposes a new way of thinking about nature and phenomena, to address contemporary problems that cannot be adequately understood or resolved from a reductionist and linear approach. Finally, the ontology of itxofill mogen meaning 'of all kinds, without exception' (adverb), mogen 'life', which corresponds to a philosophical category used to recognize the life of the earth and its interdependence with the existing. All existing lives on earth account for a diversity of beings that are corporeal, tangible and material, but at the same time are incorporeal, energetic and spiritual. These concepts represent a great challenge for universities, since it is there where they must open the doors to the plurality of existing knowledge to address the complexity of problems that lead to stop violence against Mother Earth, against women, against racism and against epistemic violence.

Keywords: pluriversity, complexity, ontology, university

Nota: Este trabajo corresponde a la conferencia dictada por la Dra. Elisa Loncón en el Aula Magna de la Universidad del Bío-Bío, sede Concepción, el día 13 de mayo de 2024, en el marco de la conmemoración de los 30 años del Departamento de Estudios Generales y el grupo de investigación Humanidades en Ingeniería y Ciencias (HUMIC) GI2350541 de la VRIP-UBB.



INTRODUCCIÓN

Para iniciar esta reflexión, me gustaría que pudiéramos recordar e imaginar nuestra experiencia con el otoño. El otoño es parte del ciclo del año, hace frío, los árboles han quedado desnudos, y las hojas perennes se mueven con el viento, la lluvia, la nieve; así como ellos la tierra también ha quedado sin sus frutos, antes hubo un tiempo de cosechas, ahora reposa. Nosotros como la tierra, nuestros cuerpos también reposan, nuestra piel se reseca y debemos cuidarla del frío, abrigarnos, alimentarnos para recuperar la fuerza para renovarnos con el Wüñol Txipantü, la nueva vuelta del año que iniciamos el 21 de junio; porque pertenecemos al ciclo mayor de la tierra, no estamos fuera sino somos parte de ello. Igual les pregunto: ¿queremos que la tierra tenga su otoño? o ¿no queremos que descanse y le ponemos fertilizantes, químicos para activarla y seguir produciendo?, ¿le traemos especies de afuera que resisten la época para que siga produciendo? Ustedes me dirán.

He venido para hablar de pluriversidad, complejidad y la ontología del Itxofill mogen. Para avanzar, es importante que ustedes sepan que me posiciono desde el paradigma descolonial y en la filosofía del Azmapu, la filosofía mapuche y desde la lengua mapuzugun que tengo la suerte de cultivar y a veces enseñar. Luego explicaré el diálogo de estos tres conceptos, la pluriversidad, la complejidad y la ontología del itxofill mogen, para finalmente hacer una bajada al espacio académico donde nos encontramos.

La pluriversidad es un cuerpo de saberes reconocidos a partir de las ontologías o filosofía del sur, incluye todos aquellos conocimientos de los mundos indígenas, afro, cimarrones, que fueron excluidos de la cultura europea, que fueron objeto de violencia epistémica producto del colonialismo y la exclusión de la academia. El término "pluriversidad" fue acuñado por primera vez por el filósofo argentino-mexicano Enrique Dussel, en su libro *Política de la liberación: Historia mundial y crítica* (2007). Él usa el concepto de "pluriversidad" para contrastar con la noción de universidad que tiene un enfoque tradicional, limitado y eurocéntrico. La pluriversidad representa un enfoque inclusivo y diverso de la educación y del conocimiento. Para Dussel, la pluriversidad busca superar el monopolio epistemológico de la universidad occidental moderna, que ha tendido a imponer un canon de conocimiento basado en una perspectiva eurocéntrica y colonial. Dussel aboga por una educación que integre múltiples tradiciones de conocimientos y formas de saber, reconociendo la diversidad cultural y epistémica como una riqueza en lugar de una limitación; porque el conocimiento y la educación deben ser plurales, reconociendo y valorando las múltiples perspectivas culturales, epistemológicas y éticas que existen en el mundo.

Respecto a la Complejidad. La teoría de la complejidad es un campo interdisciplinario que aborda sistemas complejos y dinámicos en diversas áreas, desde la física y la biología hasta las ciencias sociales y la economía. Uno de los autores clave que contribuyó significativamente a este campo es Edgar Morin, un sociólogo y filósofo francés. Morin introdujo la teoría de la complejidad en su obra *La Méthode: Tome 1, La Nature de la Nature* (1977). En esta obra, Morin propone una nueva manera de pensar sobre la naturaleza y los fenómenos complejos, argumentando que muchos problemas contemporáneos no pueden ser comprendidos ni resueltos adecuadamente desde un enfoque reduccionista y lineal.

En términos generales, Morin sostiene que los sistemas complejos exhiben propiedades emergentes que no pueden reducirse simplemente a las partes individuales que los componen. La teoría de la complejidad busca comprender cómo interactúan múltiples elementos en un sistema, cómo surgen patrones y estructuras a partir de estas interacciones, y cómo los sistemas complejos pueden exhibir comportamientos no lineales y



adaptativos. Morin enfatiza la importancia de adoptar un enfoque holístico y transdisciplinario para estudiar y abordar la complejidad en todos los campos del conocimiento humano.

El año 2022, en Francia tuve la oportunidad de dialogar con Edgar Morin, entonces él tenía 101 años, el contenido de este diálogo se encuentra en una página de la Agencia Francesa del Desarrollo <https://www.youtube.com/watch?v=XG8F56kVKWo> Elisa Loncon/Edgar Morin: Ouvrir de nouvelles voies démocratiques ("Abrir nuevas vías democráticas"), conversación realizada en el marco del Festival Agir pour le Vivant/Actuar por la Vida, agosto, 2022). En esa oportunidad, Morin manifestó su preocupación con el planteamiento de la modernidad de dominar la naturaleza. La destrucción de la naturaleza, la degradación de la vida, la polución generalizada; del problema de la democracia como un sistema donde no basta la ley de la mayoría, porque es necesario respetar las minorías, que la democracia muere por la exclusión al otro; nos recordó además que en la antigüedad los griegos como los Inca adoraban al sol y de la necesidad de educar a los niños en el pensamiento complejo, donde la naturaleza tiene vida.

La ontología del itxofill mogen 'todas las vidas existentes en la Tierra' viene de la filosofía mapuche, es un componente de la filosofía de Azmapu. La palabra proviene del mapuzugun, itxofill, significa 'de todo tipo, sin excepción' (adverbio), mogen 'vida', y corresponde a una categoría filosófica empleada para reconocer la vida de la Tierra y su interdependencia con lo existente. Todas las vidas existentes en la Tierra, incluye las vidas humanas y de la naturaleza, las que existen en espacios ecológicos como biodiversidad, distintas especies y formas de vida, también espiritual, no material. Esta biodiversidad incluye una dimensión ontológica: da cuenta de una diversidad de seres que son corpóreos, tangibles y materiales, pero al mismo tiempo son incorpóreos, energéticos y espirituales.

Desde la filosofía del Azmapu y del Itxofill Mogen cada ser tiene su gen 'dueño', es decir, seres o vidas espirituales que no son físicas necesariamente, sino energías existentes que intervienen en el buen vivir o en el mal vivir. Como lo entiende la cultura mapuche, el Itxofill mogen, no se limita sólo al orden natural, físico, material, también es profundamente espiritual porque la interrelación impacta para bien o para mal en la persona, la familia, la sociedad y en toda la naturaleza. Por ello, es fundamental que las personas conozcan las normas del Azmapu sobre el respeto a la vida y al itxofill mogen. Ese conocimiento y su práctica permiten el vivir bien, en armonía; su desconocimiento trae desequilibrio.

El concepto filosófico de itxofill mogen se diferencia de la mirada eurocéntrica y antropocéntrica de la naturaleza que entiende a la naturaleza como recurso explotable por el hombre sin respetar su vida y valor espiritual, en reconocer al ser humano como el único ser sintiente, con espíritu y superior a todos los demás. Los pueblos indígenas, por el contrario, se sienten hermanos de los seres de la naturaleza, habitan y conviven con ellos, por eso tienen un código ético de respeto contenido en el pensamiento filosófico del Azmapu. El itxofill mogen une el cosmos, la vida espiritual, humana, no humana con los territorios, la tierra, en un todo.

La clave de la ontología del Itxofill Mogen está en reconocer que todo está vivo: nosotros, la naturaleza, los ríos, las piedras, las abejas, los espíritus de nuestros antepasados; por esta concepción nos debemos respeto, reciprocidad. Los seres humanos no estamos solos, no somos superiores a la naturaleza, estamos interrelacionados con los seres del itxofill mogen. Al reconocer los gen mapu 'los seres espirituales de la tierra', como los gen ko 'dueño del agua' de una vertiente, vemos la vida en los ojos del agua, en los humedales, por eso nos debemos reciprocidad, ello, supone intercambios, por lo mismo, ofrendamos a la naturaleza.

Para actuar de ese modo, necesitamos la disposición, disposición de compartir con los seres, la disposición de no ignorarlos, de no despreciarlos como algo inferior. Así, se transforma en una acción, en una práctica,



en una interacción, en una ofrenda, en un diálogo con la naturaleza, en una ceremonia, porque hay reciprocidad de comunicación. La ontología mapuche es una ontología viva y para la vida; además es una ontología no antropocéntrica, no eurocéntrica, busca expresar el ámbito epistémico de los pueblos indígenas; protege al Itxofill mogen y a sus seres como ríos, bosques, cerros, manantiales, plantas, animales y pájaros.

La ontología del Itxofill mogen es la ontología de la reciprocidad, también se le ha llamado la ontología relacional, Escobar (2008) en su libro Territorios de Diferencia: Lugar, Movimientos, Vida, Redes, pero yo planteo que esto no es solo relacional sino es de reciprocidad (Loncon, 2023), nos debemos los unos a los otros, necesitamos reconocernos, vernos. Pero sobre todo tener una práctica cotidiana de respeto y reciprocidad con los seres corpóreos y espirituales. Nuestras vidas están en esa interacción recíproca. En otoño necesitamos esperar que la tierra descanse, que no le introduzcan especies exóticas persiguiendo producir más a costa del desequilibrio; necesitamos respetar a la Madre Tierra, al otoño, su ciclo, como nosotros necesitamos ser niñas, niños, crecer, madurar, aprender.

La filosofía del Azmapu es un sistema de pensamiento sofisticado y complejo del pueblo mapuche que incluye una "ontología" propia y una epistemología diferente para comprender el mundo, pero también para interactuar con la naturaleza y que puede denominarse como una epistemología descolonial de la reciprocidad. Azmapu se traduce como 'rostro de las cuatro tierras'; es una palabra compuesta por az 'rostro', 'figura' y también significa 'bonito', 'hermoso'. Mapu significa 'tierra' en sus cuatro partes: cielo, espacio, suelo y subsuelo (Wenumapu, Raginwenumapu, Naqmapu y Miñche mapu, respectivamente). Entonces, azmapu representa la forma de la Tierra en un sentido metafórico 'rostro bonito de la Tierra', pero también es un concepto integrador: la Tierra como entidad viva superior, una entidad cósmica y no antropocéntrica. Por eso, azmapu incluye los ciclos de tiempo, equilibrios y leyes de la Tierra, es decir, las normas que regulan la relación de todos los seres que la habitan, tanto en las dimensiones físicas, corpóreas, energéticas e incorpóreas, cósmicas y espirituales.

La concepción del ser humano también se rige por la ontología del itxofill mogen y por las otras normas del Azmapu. El ser humano puede ser hombre, mujer o de diversidad sexual. La identificación del género existe, pero todavía es más importante Ser Persona, ser Che, Domo 'mujer', Wentxu 'hombre', Weye 'Diversidad sexo genérica' también epurume püllü 'de dos espíritus'. El concepto che 'persona' es no binario y tiene que ver con lo espiritual presente en lo humano y con la ética de lo humano; la persona para ser Che, debe reunir por lo menos cuatro grandes características; ser Norche 'Justa/o', Newenche 'con fuerza espiritual', Poyenche 'cariñosa/o', Kimche 'sabia/o'. A partir de estos valores, toda persona puede ser autoridad originaria si tiene las habilidades que el oficio demanda y todos pueden serlo si son llamados a desempeñar algún rol por su comunidad o por los espíritus que gobiernan la vida, sean mujeres, diversidad sexo genérica u hombre. Esta condición ética permite que la organización no descansa solo en los hombres si no en todos, todes.

Identificados los planteamientos teóricos, cómo los aterrizamos para atender las complejidades de nuestros tiempos en nuestra sociedad, en una universidad pública inserta en territorio mapuche, que ha vivido todas las violencias. Cómo la universidad responde a los desafíos del cambio climático, en una tierra que se quema, con una población que vive con dolor el ecocidio cada verano.

Lo primero es reconocer la violencia epistémica de la academia, expresada en la negación de la filosofía del sur o de los conocimientos de los pueblos indígena, en la negación de las lenguas indígenas y sus metodologías; una academia que reproduce el hecho colonial, universalista, eurocéntrica, patriarcal y racista.



Aníbal Quijano, en su obra *Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (2000) nos invita a comprender cómo las estructuras de poder colonial continúan influyendo en la producción y circulación del conocimiento en la actualidad. Y que hemos reproducido en nuestras universidades, generación tras generación, las instituciones académicas, las editoriales y los medios de difusión del conocimiento continúan reproduciendo y promoviendo formas de saber que reflejan y refuerzan las relaciones de dominación colonial, la jerarquía del conocimiento europeo y su superioridad. Algunos puntos clave que Quijano plantea respecto a la colonialidad del saber son:

- Eurocentrismo y Dominación Epistémica: Quijano sostiene que el conocimiento producido en contextos europeos ha sido considerado como universal y superior, mientras que las perspectivas indígenas, africanas u otras han sido subordinadas o ignoradas. Esto refleja una forma de dominación epistémica donde las formas de conocimiento no europeas son marginadas o despreciadas.
- Imposición de Categorías y Conceptos: las categorías y conceptos utilizados en el conocimiento académico y científico han sido impuestos desde una perspectiva eurocéntrica. Esto ha llevado a una simplificación y distorsión de las realidades locales, donde las experiencias y conocimientos locales son interpretados a través de marcos conceptuales europeos; como la separación del alma del cuerpo, para las culturas indígena esto es una enfermedad.

Por cuanto, Quijano plantea descolonizar el conocimiento y promover una epistemología decolonial que reconozca y valore la diversidad de perspectivas y formas de conocimiento. Esto implica descentrar el conocimiento eurocéntrico y fomentar la participación y representación de comunidades marginadas en la producción y circulación del saber.

Ramón Grosfoguel, otro teórico descolonial, ha argumentado que el conocimiento eurocéntrico ha sido dominado y promovido principalmente por cinco países: Italia, Francia, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos. Grosfoguel sostiene que estos países han ejercido una influencia significativa en la producción y difusión del conocimiento académico a nivel mundial, imponiendo sus paradigmas epistémicos y estableciendo estándares de validez y legitimidad. El conocimiento eurocéntrico que emana de estos países se ha caracterizado por ciertos atributos: la universalidad que lleva a la imposición de marcos conceptuales y categorías culturales que no necesariamente son aplicables o pertinentes a otras realidades globales. Grosfoguel sostiene además que el conocimiento eurocéntrico tiende a establecer jerarquías epistémicas donde las formas de saber y conocimiento de otros lugares y culturas son subordinadas o consideradas como inferiores. Esto se relaciona con la colonialidad del saber. Por cuanto, Grosfoguel critica el papel del imperialismo académico promovido por estos países, que busca establecer un dominio intelectual global mediante la difusión de modelos y teorías que reflejan intereses y agendas eurocéntricas.

Pero la inferiorización del ser humano ha caído más fuerte sobre las mujeres y más aún sobre las mujeres indígenas; ello es parte del hecho colonial, como diría Karina Ochoa. Los autores que estudiamos son en su mayoría hombres y de los mismos países citados por Grosfoguel. Es como si en el resto del mundo no hubiera pensadoras, pensadores. El eurocentrismo epistémico es racista y sexista. Esto explica por qué los pensamientos indígenas no están en la academia. Yo misma hace un poco más de 30 años hice un diplomado en Canadá, después debí escribir una tesina y hablé de la filosofía mapuche, hoy volviendo atrás, recuerdo que hablar de filosofía mapuche en esa época era imposible porque no había un cuerpo teórico que lo sustentara, tampoco yo tenía el grado académico que me respaldara y teníamos todo el marco epistémico que la filosofía venía de Grecia, que los modernos eran los alemanes, franceses, ingleses, italianos o de los estados Unidos. Esto además respaldado políticamente por los pensadores progresistas colonizados por el eurocentrismo.



Cuando hablamos de racismo también es posible que estemos haciendo algo muy interesante: permitir que hable la zona del no ser (Fanon, 2009), permitir que hablen los que han sido negados, sacrificados, eliminados o invalidados, es permitir la ecología de saberes, el diálogo intercultural como aportes al pensamiento para resolver los problemas que enfrentamos. Es permitir escuchar los conocimientos de los negados e invalidados.

Entonces, ¿hay mujeres en el pensamiento descolonial?, por supuesto que las hay, en esa misma línea escribía Linda Smith Tuwihuai (1999) su crítica a una ciencia social que nunca aportaba a solucionar los problemas de las comunidades indígenas. Al contrario, eran parte del problema. Silvia Rivera Cusicanqui es conocida por sus importantes contribuciones al debate descolonial en el campo de la sociología y los estudios culturales, incluyendo la sociología de la imagen. Ella critica las formas convencionales de representación que históricamente han sido dominadas por perspectivas eurocéntricas y coloniales. Propone la "descolonización de la mirada" de la imagen, se centra en cuestionar las representaciones visuales dominantes, promover una mirada crítica y descolonizada hacia las imágenes, y resaltar las formas en que las comunidades indígenas y subalternas utilizan la visualidad como una herramienta de resistencia cultural y política. Ella con su trabajo invita a repensar las relaciones entre poder, conocimiento y representación visual en el contexto de las luchas decoloniales y feministas en América Latina.

Rivera Cusicanqui utiliza el concepto de "ch'ixi" para rechazar al mestizaje homogeneizador, cuestionar la noción tradicional de mestizaje como un proceso de fusión o mezcla que borra las diferencias y establece una identidad homogénea. En cambio, propone una visión del mestizaje como un proceso complejo y diverso, donde las diferencias y las tensiones culturales persisten y son valoradas. El concepto de "ch'ixi" aporta teóricamente al debate descolonial al ofrecer una visión compleja y crítica del mestizaje, la identidad y la resistencia cultural en contextos coloniales y postcoloniales.

Karina Ochoa es otra pensadora descolonial como antes fue citada, habla del "hecho colonial" este concepto representa un fenómeno multidimensional que abarca no sólo la conquista y ocupación territorial por parte de potencias coloniales, sino también una estructura de poder profundamente arraigada que sigue operando en contextos contemporáneos. El "hecho colonial" no se limita a eventos históricos específicos, sino que se refiere a un sistema de dominación y explotación que persiste en diversas formas.

Pero el hincapié de la crítica a las jerarquías patriarcales ha estado en las mujeres. Son muchas las que están produciendo el conocimiento. Además de Karina Ochoa, Sylvia Marcos y la recuperación del concepto de espiritualidad; Lorena Cabnal y la relación de las mujeres con las ancestras y el acuerparse para cuidarse y quererse entre mujeres; Aura Cumes para distinguir que la palabra patriarcado no se aplica mecánicamente a todo pueblo ni a todo "mito de origen" como por ejemplo en el "Popol Vuh" del pueblo maya, donde no hay jerarquía masculina. Patricia Pérez (México) habla de ser-estar-hacer-sentir "desde el corazón" en la tradición del pueblo maya Tzeltal. O todo el trabajo de Vandana Shiva.

También están las mujeres en los territorios, las que no son académicas, pero protegen las semillas, las tierras, los ríos y los bosques. Con ellas hay que trabajar y producir las categorías descoloniales. Entre ellas, recordemos a Nicolasa Quintreman y su lucha por la tierra en la zona pewenche. A la Machi Juana Santander que acompañó cada marcha y proceso de construcción de la bandera mapuche en el año 1991 y que nos acompañaba en todo el proceso de descolonización que estábamos construyendo 30 años atrás cuando éramos más jóvenes que ahora. La Machi Francisca Linconao, a quien agradezco su apoyo para ser presidenta de la Convención Constitucional. Ella junto con defender el territorio defiende la medicina mapuche, el lawen.



La mujer mapuche sostiene su lucha en el Azmapu y en los saberes del Itxofill mogen. Su trabajo es por la defensa de 'todas las vidas'. Ella, además reconoce la espiritualidad femenina de la Tierra que habita en su propio ser, es decir el agua, los minerales de la tierra, que no están sólo debajo de la tierra, recorren nuestros cuerpos y nos dan la vida. Se defiende el agua porque su presencia o ausencia se siente en nuestros cuerpos y sus espíritus, habitan nuestros sueños para conectarnos con el futuro posible. Por esta visión del mundo y de la Madre Tierra existen diversidad de mujeres, hay las que tienen el espíritu del trueno, del arco iris, del agua, la shumpall (mujer sirena), mujer del cerro y otras. De este modo se expresa la alianza de la mujer con la Tierra, con sus gen mapu küpalme 'seres espirituales'.

Los hombres y la diversidad sexo-genérica también poseen estas alianzas porque no es exclusivo de la mujer, somos todos hijos de la Tierra, por eso somos mapuche (gente, personas de la tierra). Este pensamiento nos recuerda que nunca estamos solas, ni andamos solas, nos acompaña la espiritualidad del itxofill mogen. En respuesta a la dominación del conocimiento eurocéntrico, es necesaria la descolonización epistémica y la diversificación del canon académico. Esto ha llevado a que los autores descoloniales propongan la valoración y promoción de múltiples epistemologías y saberes locales que desafíen las estructuras de poder coloniales y contribuyan a una comprensión más inclusiva y plural del mundo.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Entonces, un gran desafío para nuestras universidades es abrir las puertas a la pluralidad de conocimientos existentes para atender la complejidad de problemas que no conduzcan a detener las violencias contra la Madre Tierra, contra las mujeres, que acabe con el racismo y la violencia epistémica.

Por suerte, nuestras universidades tienen una conformación plural y tenemos estudiantes mapuche en las diferentes carreras, estudiantes que vienen de comunidades o que son hijos de los hijos de los primeros migrantes en la ciudad. Con ellos se pueden implementar cursos de lenguas, talleres de prácticas de vínculos con la naturaleza, podemos construir contenidos, poner en valor sus saberes y experiencias y avanzar en el diálogo intercultural.

Necesitamos hacer los cambios epistémicos para dar espacios a las mujeres en la producción de conocimientos, proteger la madre naturaleza, reconocerla como ser viviente no puede ser solo

una práctica de los indígenas, hoy el no indígena necesita aprender y adoptar prácticas de los pueblos para enfrentar las múltiples violencias que nos afectan. Por esta razón, las universidades deben poner en valor los saberes de los pueblos, pero todavía más al estudiante, a profesores indígenas, porque juntos, con sus saberes, experiencias y opresiones pueden crear un mundo distinto.

Necesitamos que el territorio vaya a la universidad y la universidad vaya al territorio, mediante las prácticas que valoren los saberes, otras formas métodos investigativos. La Región del Biobío junta las historias de las múltiples opresiones, al mapuche de cordillera al mar; la ciudad está instalada en tierras despojadas. Además, con la instalación de la ciudad y de la industria surgió un sector de trabajadores compuesto por obreros, mineros, pescadores, textiles y otros, necesitamos conocer estas historias y realidades para construir una región libre de violencias. Porque falta el diálogo epistémico de la universidad, su ausencia favorece a que existan las violencias.

Hay expresiones de descontentos asociados a lo mapuche, sin justificar la violencia, es necesario reconocer que la ausencia de lo epistémico, de lo



intercultural, es un obstáculo y genera condiciones para diversas formas de violencia, racismo y porque también faltan las claves femeninas. No hay justicia cognitiva, la justicia cognitiva tiene que reparar, otorgarle voz a los pueblos y a las mujeres. En resumen, nuestras universidades necesitan la pluriversidad que, según Dussel, significa una reorientación fundamental del propósito y la práctica de la educación superior hacia un modelo más inclusivo, diverso y globalmente consciente.

Nos falta cuidar la tierra, la casa donde todos vivimos. Hoy como ayer, vivimos de la Madre Tierra pero la vendemos a pedazos y pedacitos, poco a poco, como cobre, litio, represas, bosques, etc. no hay respeto por ella.

La educación que recibimos no considera a la Tierra como un ser que se debe cuidar. La educación colonial es extractivista, aísla a los jóvenes de la vida campesina y de la tierra las y los jóvenes debieran aprender a respetarla, la educación debería hacer que las y los jóvenes:

1. Conozcan y cuiden la naturaleza, el río, la montaña, disfruten de su belleza y de su espiritualidad
2. Conozcan los sistemas productivos existentes, la economía de reciprocidad, participen de la economía familiar y la vida de los que trabajan la tierra, el mar, las montañas.
3. Reconozcan los bosques y comprendan que estos son los pulmones del mundo.

4. Aprendan a ofrendar la tierra, participar de las ceremonias de agradecimiento y o de "pago a la tierra", en los lugares donde aún exista dicho culto y donde se recupere la memoria y se vuelvan a instalar prácticas de vínculos con la tierra.

5. Reciban cursos sobre las filosofías del Sur, y las epistemologías decoloniales de los pueblos.

6. Se rompa el paradigma colonizador de que los niños no deben trabajar.

7. Aprendan a vivir, a sentir la vida comunal al mismo tiempo. Aprendan a amar la naturaleza.

8. Cuiden el medio ambiente social y cultural. Por ejemplo, evitando la contaminación visual y sonora.

9. Esta es nuestra responsabilidad, senti-pensar desde nosotros mismos, para resolver nuestros problemas, recuperar las filosofías del sur, las lenguas, los saberes, las memorias.

10. Practiquen el buen vivir y terminen con la violencia hacia el otro, hacia la madre tierra.

Finalmente, todos debemos reconocer que somos parte del Itxofill mogén, que debemos amar y proteger a la Madre Tierra, defender a los seres de la extinción. Nuestra práctica debe hacer que vuelvan las flores, las abejas, las mariposas y las luciérnagas. Necesitamos escuchar a la naturaleza, volver a oír el canto de las ranas, del arroyo junto al bosque nativo o las olas del mar en las costas. Practicar el respeto y la reciprocidad con todos los seres.

REFERENCIAS

- N Cabnal, L. (2017). T N Cabnal, L. (2017). Tzk' at. Red de sanadoras ancestrales del feminismo comunitario desde Iximulew-Guatemala. *Ecología política*, 54, 9-102.
- Dussel, E. (2007). *Política de la liberación: Historia mundial y crítica*. Editorial Trotta.
- Dussel, E. (2015). *Filosofías del Sur. Descolonización y transmodernidad*. Ediciones Akal.



- Dávalos, P. (2014). El Sumak Kawsay-Suma Qamaña y el acontecimiento indígena: una crítica desde la ontología política de la resistencia. En: Composto, C. y Navarro, L. (Comp.). *Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina* (pp. 357-375). Bajo Tierra Ediciones.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: Ediciones UNAULA.
- Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. Ediciones Akal.
- Fanon, F. (2014, [1961]). *Los condenados de la Tierra*. Txalaparta.
- Gil, Y. (2021). Entrevista con Aura Cumes: la dualidad complementaria y el Popoluj. *Revista de la Universidad de México*, 3, 18-25.
- Grosfoguel, R. (2013). Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI. *Tabula rasa*, 19, 31-58. doi: <https://doi.org/10.25058/20112742.153>
- Loncon, E. (2023). *Azmapu: Aportes de la filosofía Mapuche para el cuidado del Lof y la madre tierra*. Ariel
- Loncon, E., Gaínza, A., Hirmas, N. y Mellado D. (2023). *Colonialismo cultural y ontología indígena en comunidades pewenche de Alto Biobío*. LOM Ediciones.
- Marcos, S. (2014). La espiritualidad de las mujeres indígenas mesoamericanas: descolonizando las creencias religiosas. En: Espinosa, Y., Gómez, D. y Ochoa, K. (ed.). *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala* (pp. 143-159). Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- Morin, E. (1977). *La méthode, Tome 1: La Nature de la Nature, Tome 2: La Vie de la Vie*. Éditions du Seuil, collection Point anthropologie. Sciences humaines, Paris.
- Pérez Moreno, M. P. (2014). *Corazón: Una forma de ser-estar-hacer-sentir-pensar de los tseltaetik de Bachajón, Chiapas, México*. Editorial Abya-Yala.
- Ochoa, K. (2018). Feminismos de (s) coloniales. En: Moreno, H. y Alcántara, E. (ed.). *Conceptos clave en los estudios de género. Universidad Nacional Autónoma de México* (pp. 109-122). Centro de Investigaciones y Estudios de Género.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: Lander, E. (comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO.
- Rivera, S. (2018). *Sociología de la imagen. Miradas Ch'ixi desde la historia andina*. Plural Editores / Piedra Rota.
- Smith, L. T. (2016). *A descolonizar las metodologías: investigación y pueblos indígenas*. LOM ediciones.